

Impacto del encuadre informativo en la participación de estudiantes universitarios en debates sobre desigualdad de género laboral: un estudio comparativo en El Alto y La Paz *

Miguel Vera

Adriana Tordoya**

Mateo Villalpando

Resumen:

La participación juvenil en debates sobre políticas públicas es clave para los ODS, la paz, la igualdad de género y los derechos humanos. Este estudio analiza la participación de estudiantes universitarios en discusiones sobre desigualdad de género en el mercado laboral, evaluando el impacto del encuadre de la información a través de un concurso académico de ensayos. La participación significativa, definida como el porcentaje de ensayos presentados, fue estimulada con información digital, logrando un impacto de hasta 6,8 % entre estudiantes de la UPEA en El Alto. Sin embargo, en estudiantes de la UMSA en La Paz, no se encontraron diferencias significativas entre grupos de tratamiento y control. Los resultados muestran que la efectividad del encuadre depende de factores contextuales como relaciones institucionales y características estudiantiles. Para lograr una participación significativa, es esencial abordar tanto las limitaciones estructurales como los incentivos, empoderando a los jóvenes como agentes de cambio social.

Clasificación JEL:

D83, J16, D72, C93.

Palabras clave:

Participación juvenil, estudio experimental, agenda Global.

Repositorio de investigación O:

<https://github.com/ARUFoundation/AruSearch>

* El contenido del presente documento es de responsabilidad de los autores y no compromete la opinión de Fundación ARU. Los autores agradecen a Álvaro Chirino y a los investigadores de la ARU por sus comentarios y sugerencias. La presente investigación se realizó en colaboración con Southern Voice y Fundación Aru.

** Comentarios y sugerencias son bienvenidos a: atordoya@aru.org.bo

Abstract:

Youth participation in public policy debates is key to the SDGs, peace, gender equality and human rights. This study analyses the participation of university students in discussions on gender inequality in the labour market, assessing the impact of framing information through an academic essay contest. Meaningful participation, defined as the percentage of essays submitted, was promoted with digital information, achieving an impact of up to 6.8% among UPEA students in El Alto. However, in students at UMSA in La Paz, no significant differences were found between treatment and control groups. The results show that the effectiveness of framing depends on contextual factors such as institutional relationships and student characteristics. To achieve meaningful participation, it is essential to address both structural constraints and incentives, empowering young people as agents of social change.

JEL Classification:

D83, J16, D72, C93.

Keywords:

Youth participation, pilot study, Global agenda.

Research repository

<https://github.com/ARUFoundation/AruSearch>

1. Introducción

Cada vez se reconoce más que la participación de los jóvenes en las políticas públicas y las agendas mundiales es un elemento clave para lograr el desarrollo sostenible, fomentar la paz y garantizar la equidad social. La participación de los jóvenes en los debates sobre políticas, especialmente sobre cuestiones críticas como la igualdad de género y las desigualdades en el mercado laboral, es vital no solo para mejorar la legitimidad y la eficacia de los resultados de las políticas, sino también para aprovechar el potencial innovador y creativo de la generación más joven. A pesar de este reconocimiento, los mecanismos que fomentan y sostienen una participación significativa de los jóvenes, particularmente en el Sur Global, siguen siendo poco explorados.

En Bolivia, las universidades son espacios clave para fomentar la conciencia social y el activismo entre los jóvenes. Sin embargo, se sabe poco sobre los factores específicos que motivan a los estudiantes de estas universidades a participar activamente en los debates políticos sobre la desigualdad de género en el mercado laboral, o el impacto del encuadre de la información en su participación. Aunque estudios previos (Douglas, 2023; ONU-Hábitat, 2013) han explorado las tendencias generales en la participación política de los jóvenes, la falta de investigación contextualizada en el ámbito universitario boliviano, especialmente centrada en la igualdad de género, representa una importante brecha de conocimiento.

La participación activa de los jóvenes es crucial para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, promover la paz, abordar la desigualdad de género y proteger los derechos humanos (Naciones Unidas, 2021). Sin embargo, en

el Sur Global, la participación de los jóvenes suele ser más limitada que en el Norte Global. Factores como la debilidad de los marcos jurídicos, la ineficacia de los sistemas políticos, la falta de recursos y de voluntad política y las dificultades para supervisar el impacto de la participación, junto con características individuales como la desconfianza en las instituciones y la “apatía política”, pueden limitar la participación de los jóvenes (ONU-Hábitat, 2013). Las recomendaciones para superar estas barreras a menudo se centran en la creación de espacios formales para los jóvenes, pero persiste la preocupación de que esta participación sea “ineficaz o simbólica” (Naciones Unidas, 2021).

Por el contrario, los estudios empíricos en el Norte Global sugieren que los jóvenes de estas regiones se enfrentan a menos barreras sistémicas y se benefician de marcos legales e institucionales más sólidos que fomentan la participación cívica. Las investigaciones han demostrado niveles significativos de participación juvenil a través de canales como el voto y el voluntariado (Shaw et al., 2014; Pickard y Bessant, 2018; Pitti, 2018). La promoción de plataformas como los parlamentos y consejos juveniles en varios países del Norte Global han facilitado la participación directa de los jóvenes con los responsables de la toma de decisiones (Cammaerts et al., 2016).

Sin embargo, incluso en el Norte Global, la participación de los jóvenes no está exenta de desafíos. Persisten problemas como la participación simbólica, en la que se consulta a los jóvenes sin que sus opiniones se traduzcan en acciones concretas (Cammaerts et al., 2016; Asociación Europea para la Democracia, 2023). Esto refleja preocupaciones similares a las del Sur Global sobre la efectividad de la participación de los jóvenes, aunque en el Norte Global los apoyos estructurales proporcionan una base comparativamente más sólida. A pesar de ello, los ejemplos de una mayor participación de los jóvenes en el Norte se ven facilitados por condiciones estructurales más favorables, lo que contrasta con los desafíos institucionales y socioeconómicos en el Sur Global.

Incluso con estas diferencias, hay poca evidencia de cómo esta participación se realiza de manera sostenible. Se desconocen aspectos como el nivel actual de participación activa en la discusión de temas públicos, los grupos que participan con mayor frecuencia, los momentos de mayor compromiso y la efectividad del encuadre informativo para facilitar esta participación (Youth Policy Press, 2015; ONU-Mujeres, 2019; Douglas, 2023). Este artículo se propone abordar estas cuestiones.

Para evaluar la influencia de la información, proponemos una definición de “participación significativa” que se extiende más allá del criterio convencional de “participación política” (Abebe, Jack y Faraday, Michael y Kariuki, Susan, 2022). Esta definición exige que la participación de los jóvenes cuente con una base empírica bien fundada. Con el fin de operacionalizar este concepto, se considera el porcentaje de jóvenes que presentan un ensayo escrito

en respuesta a un concurso de trabajos académicos sobre igualdad de género. Aunque este criterio es más desafiante, ofrece varias ventajas. En primer lugar, este enfoque reproduce un escenario bastante real.^{en} la formulación de políticas, que es "escrito", discutido y evaluado. Este enfoque proporciona una evaluación más auténtica de la participación de los jóvenes en el discurso público. En segundo lugar, al exigir a los jóvenes que elaboren ensayos escritos, se obtiene una comprensión más profunda de su base de conocimientos y de su capacidad para articular ideas complejas relacionadas con la igualdad de género. Esto permite una evaluación más matizada de su participación. En tercer lugar, implica un proceso de intercambio recíproco de información, que facilita la comunicación (Rowe y Frewer, 2005).

Este estudio documenta y analiza el impacto del encuadre informativo (es decir, el formato, la presentación y las estrategias de comunicación) en la participación de jóvenes universitarios en debates de políticas públicas sobre la desigualdad de género en el mercado laboral. La pregunta central de investigación es: ¿Cuál es el efecto del encuadre informativo en la participación de los jóvenes universitarios en los debates de políticas públicas? Para responder a esta pregunta, se analiza la motivación de los jóvenes para participar en diálogos sobre igualdad de género y la efectividad de dos mecanismos para promover su participación. Los hallazgos pueden ser particularmente útiles para otras ciudades del Sur Global, donde se espera una participación juvenil significativa y efectiva.

2. Revisión de literatura

El presente estudio reconoce como joven a una categoría amplia de personas con características compartidas, en particular, su condición de estudiante. Esta definición puede inscribirse en una más de las categorías de juventud definidas como: una transición hacia la adultez, un grupo definido por la edad, un conjunto de actitudes frente a la vida y actores estratégicos para el desarrollo (Duarte, 2000). En las últimas décadas, se ha pasado de enfoques conservadores a análisis más integrales que consideran la complejidad y singularidad de las trayectorias juveniles. La juventud se entiende ahora como una condición diferenciada por identidad, prácticas, experiencias y valores dentro de una estructura social (Dávila, 2004; Torrez, 2018).

La participación activa de los jóvenes en la configuración de la agenda global y las políticas públicas nacionales sigue siendo un desafío de gran relevancia en el ámbito mundial. Según el secretario general de la ONU, dicha implicación resulta crucial para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible, la promoción de la paz y la seguridad, así como para abordar la desigualdad de género y proteger los derechos humanos. A pesar de la reconocida importancia de esta participación, existe una percepción extendida de que esta puede resultar "ineficaz o simbólica" (Nuestra Agenda Común: Informe de Políticas 3).

La participación juvenil en el ciclo de las políticas públicas es crucial, según la Estrategia Mundial sobre la Juventud 2013-2022, por las siguientes razones: asegura la eficacia, legitimidad y pertinencia de las políticas al involucrar a un amplio sector de la población constituido por jóvenes; promueve la innovación y la creatividad que aportan los jóvenes durante la formulación de políticas; fortalece la democracia, la gobernanza y el aprendizaje a largo plazo; y facilita la inclusión de las necesidades de las generaciones futuras.

La participación juvenil en el sur global se manifiesta de manera distinta y en menor medida que en el norte global, una disparidad reconocida por la Estrategia Mundial sobre la Juventud 2013-2022. Según este documento, la participación juvenil entre países y regiones es influenciada por marcos legales, sistemas políticos, desarrollo económico, contexto cultural y características individuales. Esta estrategia destaca ejemplos de iniciativas exitosas, como el Foro de la Juventud de la Unión Europea, el Parlamento Juvenil del Consejo de Europa y el Programa Nacional de Servicio Juvenil de Brasil. El Informe Mundial sobre la Juventud 2020 ilustra cómo la participación juvenil ha impactado positivamente en las políticas públicas, citando el caso de Brasil, donde la contribución de los jóvenes a la elaboración de una nueva ley educativa resultó en una legislación más inclusiva y receptiva a sus necesidades.

El Plan de Acción Mundial para la Juventud (UN, 2010) reconoce los desafíos y obstáculos que enfrentan los jóvenes para participar en el ciclo de las políticas públicas. Entre los principales, se mencionan: el acceso limitado a información y recursos, la discriminación y la exclusión, la falta de capacitación y habilidades, así como la desconfianza en las instituciones y la “apatía política”. El Informe Mundial sobre la Juventud (UN, 2020) añade a estos factores el miedo a represalias. Al destacar su rol en las discusiones sobre políticas públicas, la Estrategia Mundial sobre la Juventud 2013-2022 identifica, como desafíos relacionados con el contexto, la falta de voluntad política, los recursos limitados, la falta de coordinación y las dificultades en el monitoreo y la evaluación del impacto de dicha participación.

En general, las recomendaciones para superar estas situaciones giran en torno a la necesidad de ampliar la participación juvenil, por ejemplo, estableciendo espacios “formales” dedicados a los jóvenes (como el Ayuntamiento de la Juventud de las Naciones Unidas). Sin embargo, la evidencia respecto a cómo se concreta esta participación de manera sostenible es menor. Se desconocen aspectos cruciales como los niveles actuales de participación en la discusión de temas públicos, los grupos que participan con mayor frecuencia, los momentos de mayor involucramiento y los mecanismos más efectivos para fomentar esta participación. Este artículo propone abordar esta laguna en la literatura existente. Nos proponemos documentar y analizar la participación de los jóvenes cuando son expuestos a evidencia sobre la desigualdad

de género en el mercado laboral.

3. Metodología

Se implementó un diseño experimental con la participación de estudiantes universitarios, quienes fueron invitados a participar en actividades de investigación como parte de una convocatoria de voluntarios. El experimento inicial involucró a estudiantes de la Universidad Pública de El Alto (UPEA). Uno de los profesores de último curso difundió la invitación vía WhatsApp a sus compañeros, alumnos de quinto curso, egresados y al centro de estudiantes. Presentaron la iniciativa en el marco del convenio entre la Fundación Aru y la UPEA.

La inscripción original arrojó 147 participantes. Tras la eliminación de duplicados (es decir, respuestas que contenían el mismo número de teléfono móvil) y errores (es decir, respuestas en las que el número de teléfono móvil introducido era incorrecto o estaba incompleto), se obtuvo una muestra final de 131 participantes. No se llevó a cabo un análisis estadístico debido a varias limitaciones, entre ellas el acceso restringido a la población estudiantil de la UPEA, la naturaleza voluntaria de la participación y los recursos limitados en términos de tiempo y presupuesto. Estas limitaciones dificultaron la determinación de un análisis previo de la potencia estadística, por lo que se centró en maximizar la participación de los estudiantes disponibles.

La Teoría del Estímulo-Organismo-Respuesta (S-O-R), propuesta por Mehrabian y Russell en 1974, postula que el comportamiento individual está influenciado por los estímulos ambientales, los procesos cognitivos internos y las respuestas posteriores. Si bien esta teoría es fundamental, su relevancia perdura, ya que se ha aplicado y ampliado ampliamente en la investigación contemporánea en varios campos. Por ejemplo, los estudios sobre el comportamiento del consumidor (Jacoby, 2002), la psicología ambiental (Chang et al, 2011) y el marketing digital (Purwanto et al., 2022) han empleado el marco S-O-R para explicar cómo los estímulos externos influyen en los estados internos de los individuos y en las respuestas conductuales posteriores. En este contexto, la teoría S-O-R permite analizar cómo los diferentes marcos de la información pueden afectar a la motivación de los jóvenes para participar en los debates políticos.

Con el fin de garantizar la equivalencia de grupo y minimizar el sesgo, los participantes fueron asignados aleatoriamente a uno de los tres grupos experimentales. Para ello se utilizó el software estadístico Stata 17. Los datos de los participantes, previamente limpios, se importaron de una hoja de cálculo de Excel y se ordenaron por número de teléfono móvil. A continuación, se generó un número aleatorio para cada participante, que determinó su posición en una lista ordenada. Esta lista se dividió en tres partes iguales, correspondientes a cada uno de los grupos experimentales.

Para verificar la equivalencia inicial de los grupos, se realizaron análisis comparativos de variables demográficas como la edad y el sexo. Los resultados de estos análisis indicaron que no hubo diferencias significativas entre los grupos en estas variables, lo que sugiere una aleatorización exitosa (Apéndice 1). Tras la asignación, se crearon grupos de WhatsApp para facilitar la comunicación con los participantes.

El tratamiento consistió en una “dosis” de información (entre una y dos horas) ofrecida a dos grupos de estudiantes de la UPEA. Se formaron tres grupos:

- El grupo presencial estaba formado por personas que habían asistido a un taller en el que habían recibido información en formato interactivo.
- El grupo digital estuvo compuesto por participantes que recibieron información a través de dos series de infografías al mismo tiempo que comenzaba el taller.
- El grupo de control estaba compuesto por individuos que no recibieron ningún tipo de intervención y, por lo tanto, sirvió como referencia para la comparación con los otros dos grupos.

Para determinar la equivalencia inicial de los grupos, se realizó un análisis comparativo de las variables demográficas, incluyendo la edad y el sexo. Los resultados indicaron que no hubo diferencias significativas entre los grupos, lo que sugiere que el proceso de aleatorización fue exitoso. Para obtener más información, consulte el Apéndice 1.

Después de dos días, todos los participantes recibieron una invitación para completar los ensayos. Pedimos a cada grupo que respondiera a tres cuestionarios sobre: 1. Datos personales; 2. Creencias (prácticas, actitudes y percepciones) sobre la igualdad de género antes del experimento; y 3. Creencias después del experimento.

Como se ha señalado anteriormente, los datos indicaron un impacto favorable de la información disponible a través de los medios digitales. Para corroborar el potencial impacto de este mecanismo, se replicó el experimento con dos grupos de estudiantes de la Universidad Pública de la Ciudad de La Paz (UMSA). La cohorte inicial de replicación estuvo compuesta por 44 estudiantes en sus últimos años de estudios de ciencias políticas. El segundo grupo estuvo conformado por 61 estudiantes de primer año de informática. Los estudiantes de cada grupo completaron dos cuestionarios. El cuestionario inicial constaba de preguntas relacionadas con los datos personales y las creencias de los encuestados. El segundo cuestionario indagó sobre las creencias de los sujetos al final del experimento.

Dado que nuestro estudio se basa en un experimento controlado por carrera¹, cada carrera puede considerarse una unidad de análisis independiente. La heterogeneidad entre las carreras podría dar lugar a notables discrepancias en los resultados observados. Para abordar esto, el experimento se diseñó para controlar estas diferencias potenciales mediante el análisis de cada carrera por separado. Este enfoque garantiza que los factores específicos de la carrera no oscurezcan los efectos del encuadre de información utilizado en los tratamientos experimentales. Al desagregar los datos, se puede distinguir con mayor precisión entre la influencia del encuadre y las características inherentes de cada disciplina académica.

Los datos de cada muestra de estudiantes se utilizaron para calcular tres indicadores. La tasa de participación se midió por la proporción de individuos que presentaron ensayos. El índice de creencias de los participantes se calculó a partir de preguntas relacionadas con prácticas, actitudes y percepciones (PAP). También se tuvieron en cuenta las puntuaciones de los ensayos.

Además, el cuestionario de creencias abarcó indagaciones relacionadas con las expectativas de los jóvenes con respecto a su inclinación a participar en discursos relacionados con políticas públicas que promuevan la igualdad de género. Finalmente, se realizaron entrevistas semiestructuradas a dos docentes y seis estudiantes de la Universidad UPEA. Las entrevistas abordaron los siguientes temas: la competencia, la decisión de participar y la igualdad de género. Los participantes eran estudiantes de quinto grado, compuesto por dos individuos en el grupo de control (un hombre y una mujer), dos en el grupo de un solo sitio (un hombre, una mujer) y dos en el grupo digital (ambas mujeres). Dos de ellos presentaron ensayos, mientras que el resto no.

4. Análisis y resultados

Perfil de los jóvenes

Los resultados del análisis demográfico muestran discrepancias significativas entre los grupos. La edad media de los estudiantes matriculados en los programas de Economía y Ciencias Políticas (entre 23,3 y 23,7 años) es superior a la de los estudiantes del programa de Informática (20,9 años). La mayoría de los estudiantes matriculados en los programas de Ciencias Políticas e Informática son hombres (69 % y 63 %, respectivamente), mientras que el programa de Economía tiene una mayor proporción de estudiantes mujeres (72 %). La mayoría de los estudiantes residen en La Paz, con excepción de los que estudian Economía, la mayoría de los cuales residen en El Alto (95,35 %). La mayoría de los estudiantes matriculados en los programas de Ciencias Políticas e Informática se identifican como "mestizos", un término en el contexto

¹ En este contexto, una carrera¹ se refiere a las disciplinas o programas académicos específicos en los que están inscritos los estudiantes universitarios (por ejemplo, derecho, economía o sociología).

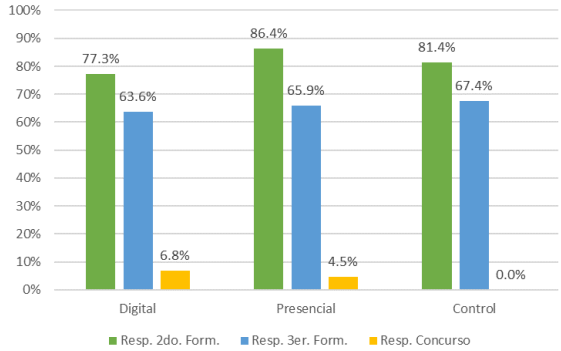
boliviano que se refiere a individuos de ascendencia mixta extranjera e indígena, mientras que la mayoría de los estudiantes del programa de Economía se identifican como indígenas. Los estudiantes de Economía y Ciencias Políticas tienen más probabilidades de tener empleo (43 % y 42 %, respectivamente) que los estudiantes de Informática (21 %). La renta familiar de los estudiantes de Economía se concentra en el tramo de ingresos más bajos (66 %), en marcado contraste con la proporción de estudiantes de Ciencias Políticas e Informática en este tramo (23 % y 38 %, respectivamente). En el apéndice 2 se ofrece un análisis detallado de la significancia estadística de estas diferencias entre los grupos.

Participación

El 77,3 % de los 44 estudiantes de economía del grupo digital de la UPEA respondieron al cuestionario inicial de creencias, el 63,6 % completó el cuestionario posterior y el 6,8 % presentó un ensayo. Este patrón se repite en los otros grupos de la UPEA, aunque ningún participante en el grupo de control presentó un ensayo. Los resultados del ANOVA indican un efecto estadísticamente significativo del tratamiento digital sobre la variable dependiente ($p < 0,10$) en comparación con el grupo control. Sin embargo, no se identificaron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos presenciales y control. El tamaño de la muestra y los resultados del análisis de ANOVA se presentan en el apéndice 4.

Estos resultados sugieren que la intervención digital puede tener un impacto positivo en los estudiantes de economía, mientras que la falta de diferencias significativas entre los grupos presenciales y de control plantea dudas sobre la efectividad de las intervenciones presenciales. Esto puede deberse a tamaños de muestra más pequeños o a un impacto más débil del enfoque presencial en comparación con el digital.

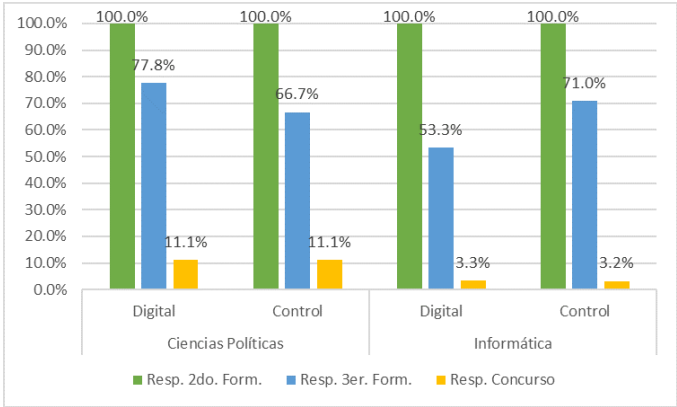
Figura 1: Porcentaje de respuestas de los estudiantes de economía en comparación con la muestra original



Fuente: Elaboración propia a partir del experimento UPEA.

En la UMSA, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos digital y de control para los estudiantes de Ciencias Políticas e Informática. En el caso de los estudiantes de Ciencias Políticas, el 11,1 % de los grupos de tratamiento digital y control presentaron ensayos. Entre los estudiantes de Informática, la tasa de respuesta para el concurso de ensayos también fue similar, con un 3,3 % para el grupo digital y un 3,2 % para el grupo de control. Esta falta de diferencias significativas puede implicar que el tratamiento digital no tuvo un efecto marcado en estos grupos de estudiantes, o puede reflejar factores subyacentes, como variaciones en la motivación o el compromiso entre disciplinas.

Figura 2: Porcentaje de respuestas de estudiantes de Ciencias Políticas e Informática en comparación con la muestra original



Fuente: Elaboración propia a partir de los experimentos de la UMSA.

Creencias antes y después del tratamiento

Para evaluar las creencias de los jóvenes sobre la igualdad de género se consideraron tres dimensiones: Percepciones, Actitudes y Prácticas. Para cada dimensión, la tabla incluye las secciones “control”, “digital” y “taller”. Para el grupo “taller”, se dividieron los resultados entre aquellos que realmente asistieron al taller en UPEA y aquellos que se suponía que debían asistir pero no lo hicieron. Esta distinción nos permite comparar las creencias de los participantes que recibieron la intervención completa con las de aquellos que estuvieron expuestos a ella solo en teoría pero no asistieron. Se presentan mediciones “antes” y “después” del tratamiento. Valores más cercanos a cinco indican una mayor afinidad con la igualdad de género. Los índices que resumen las creencias de los jóvenes a favor de la igualdad de género oscilan entre 3,8 y 4,0. No hay diferencias significativas entre los grupos.

Cuadro 1: Variables de Logros educativos

Tratamiento	Carrera	Percepciones				Actitudes				Prácticas			
		Antes		Después		Antes		Después		Antes		Después	
		M	SE	M	SE	M	SE	M	SE	M	SE	M	SE
Control	Ciencias políticas	3.76	0.15	4.02	0.13	4.06	0.20	4.20	0.16	3.79	0.22	3.88	0.15
	Economía	3.83	0.09	3.78	0.12	4.03	0.10	4.18	0.11	3.87	0.12	3.87	0.12
	Informática	3.75	0.14	3.97	0.12	3.90	0.15	4.11	0.14	3.78	0.15	3.81	0.14
Digital	Ciencias políticas	3.90	0.11	3.88	0.13	4.28	0.11	4.34	0.11	3.90	0.15	4.02	0.13
	Economía	3.86	0.09	3.88	0.11	3.97	0.12	4.19	0.11	4.06	0.13	3.97	0.12
	Informática	3.77	0.10	4.07	0.16	4.03	0.13	4.05	0.19	3.64	0.13	3.90	0.18
Taller - Asistido	Economía	3.84	0.10	3.80	0.18	4.23	0.14	4.28	0.12	3.86	0.25	4.17	0.22
Taller - No asistió	Economía	3.76	0.09	3.70	0.14	4.22	0.13	4.11	0.16	3.71	0.13	3.85	0.13

Fuente: Elaboración propia a partir de los experimentos UPEA y UMSA. Notas: M = Media; SE=Error estándar.

Las diferencias observadas entre el grupo control y los grupos de tratamiento no fueron estadísticamente significativas. Este es el caso tanto para el grupo pre tratamiento como para el post tratamiento cuando se consideran los tres tipos de preguntas (percepciones, prácticas y actitudes). El valor del estadístico F, que compara las varianzas entre grupos con las varianzas dentro de los grupos, no es lo suficientemente alto (debido al alto valor p), lo que no nos permite rechazar la hipótesis nula (no hay diferencias entre grupos). En otras palabras, los resultados no proporcionan evidencia suficiente para concluir que los grupos de tratamiento experimentaron un cambio significativo en sus creencias sobre la igualdad de género en comparación con el grupo de control.

Calidad del ensayo

La puntuación media de los ensayos fue de 37 puntos, es decir, aproximadamente el 60 % de la puntuación máxima posible de 60 puntos. La mayor puntuación final la obtuvieron los estudiantes de Ciencias Políticas, con una media de 46,75 puntos, mientras que la menor puntuación la obtuvieron los estudiantes de Informática, con una media de 25 puntos. Los estudiantes de la UPEA lograron un puntaje promedio de 31 puntos, ubicándose en el medio de la distribución general. Los datos muestran un vínculo claro con los resultados principales, lo que indica que, si bien los estudiantes sobresalieron en originalidad y razonamiento basado en evidencia, tuvieron dificultades con el uso del lenguaje, particularmente en gramática, ortografía y convenciones de escritura. Esto sugiere que pueden pensar críticamente e investigar de manera efectiva, pero necesitan mejorar sus habilidades de escritura.

Disposición a participar

La proporción de estudiantes de economía y ciencias políticas que están dispuestos a participar en un debate de políticas públicas sobre igualdad de género si se les invita a hacerlo es superior al 90 %. La proporción de estudiantes de Informática que están dispuestos a participar en un debate de políticas públicas sobre igualdad de género es comparativamente menor, con cifras que oscilan entre el 54 % y el 58 %. Además, el 80 % de los estudiantes de economía y el 90 % de los estudiantes de ciencias políticas creen que su participación podría tener un impacto beneficioso en este tipo de discurso. Esta cifra se reduce al 50 % entre los estudiantes de informática. Por último, casi el 95 % de los estudiantes de Ciencias Políticas, el 90 % de los estudiantes de Economía y el 80 % de los estudiantes de Informática expresaron interés en adquirir más conocimientos sobre políticas públicas para la igualdad de género.

5. Conclusiones, recomendaciones e implicaciones

El objetivo principal de la investigación fue determinar el efecto de la difusión de información sobre el nivel de participación de los jóvenes en las deliberaciones sobre políticas sobre la igualdad de género.

Impacto de la información

El experimento realizado con un grupo seleccionado de estudiantes de la universidad pública de El Alto reveló que no es solo la difusión de la información, sino el formato en el que se presenta lo que juega un papel clave en la motivación de la participación de los jóvenes. En concreto, la presentación de la información a través de medios digitales en formatos amigables para el usuario supuso un aumento de la participación de hasta un 6,8 %. Esto sugiere que la forma en que se estructura y entrega la información puede ser tan importante como el contenido en sí mismo para fomentar la participación. Este impacto puede atribuirse al interés previo de los jóvenes en el tema, la forma en que se entrega la información y los posibles incentivos profesionales o académicos que pueden motivar su participación.

La complementariedad entre las actividades académicas del programa de economía de la UPEA y las actividades de investigación de Fundación ARU puede haber contribuido a la presencia de estos factores positivos en esta población. A partir de las entrevistas realizadas a profesores y estudiantes, se puede inferir que la participación de los estudiantes estuvo limitada por una serie de factores. Estos incluían sus rasgos de carácter (como la apatía o la introspección), el menor grado de interacción dentro de cada uno de los grupos y las actividades laborales de los que trabajan. Además, la reducida capacidad de comunicación escrita de los alumnos (según uno de los profesores, no les gusta escribir) puede haber restringido aún más su participación.

Esta evidencia contribuye a la comprensión de la función de la información, tal como se establece, por ejemplo, en el Plan de Acción Mundial para la Juventud. Mediante el uso de formatos digitales fáciles de usar, se observa un aumento en la participación, lo que indica que las estrategias de comunicación efectivas pueden eliminar las barreras a la participación. Esto pone de relieve las implicaciones prácticas para la "participación efectiva", ya que la accesibilidad y la presentación de la información pueden empoderar a los jóvenes para que participen de manera más significativa en los procesos de toma de decisiones. Los estudios de Alodat et al. (2023) y Cullen y Sommer (2010) ofrecen información valiosa sobre el impacto de las redes sociales en la participación política, especialmente entre los jóvenes. Alodat et al. (2023) destacan un efecto positivo y significativo, especialmente entre las mujeres, mientras que Cullen y Sommer (2010) señalan una menor satisfacción con la participación en línea. Ambos coinciden en el potencial de las redes sociales para fomentar la participación, pero subrayan la importancia de tener en

cuenta los factores contextuales, como la cultura y el tipo de plataforma, así como las diferencias individuales, como el género y las motivaciones.

Además del impacto estimado, se observa una reducción en la participación juvenil, supeditada a la definición de participación empleada. El patrón observado sugiere una expresión inicial de interés (probablemente asociada con el incentivo de recibir un certificado), una disminución en la participación en el momento de completar cada cuestionario y una baja motivación en el momento de presentar el ensayo. En la mayoría de los casos, el tiempo y la concentración necesarios para cumplir con cada requisito superaron la voluntad de participar. Este comportamiento subraya la naturaleza dinámica de la participación de los jóvenes, que implica tanto un compromiso activo como resultados tangibles. En consecuencia, presenta un desafío para comprender cómo mantener una participación significativa e impactante que contribuya efectivamente al debate político.

Papel del contexto

El impacto de la información depende del contexto en el que se presenta. Al considerar una cohorte más joven de estudiantes en un campo con menos práctica de escritura, la participación es menor y no hay diferencias significativas entre el grupo de control y el grupo de tratamiento digital. Por el contrario, cuando se considera una cohorte de mayor edad, con mayor participación en el mercado laboral y en un campo naturalmente interesado en la discusión de políticas, la participación es mayor. Sin embargo, tampoco hay diferencias entre el grupo de control y el de tratamiento. El efecto se observa cuando los estudiantes tienen conocimiento previo de la institución que patrocina la iniciativa.

Creencias, calidad de la participación y disposición a participar

La evidencia indica que proporcionar información por sí solo es insuficiente para cambiar las creencias de los jóvenes, probablemente debido a la complejidad de la formación de creencias, que implica no solo la exposición a la información, sino también las experiencias personales, las influencias sociales y las actitudes previas. Esto sugiere que los métodos experimentales centrados únicamente en la difusión de información pueden no captar toda la gama de factores que influyen en el cambio de creencias. Los índices calculados con las tres muestras de estudiantes indican una posición favorable hacia la igualdad de género entre las generaciones más jóvenes. Sin embargo, no se observaron diferencias significativas entre los grupos control y tratamiento antes y después de la intervención.

El estudio indica que la contribución de los jóvenes a los debates sobre políticas puede estar influida principalmente por la originalidad de sus ideas y la manera en que emplean la evidencia. Los ensayos presentados por los

jóvenes obtuvieron los puntajes más altos en ambos temas. Las categorías asociadas con la escritura (por ejemplo, construcción de oraciones, ortografía y gramática) se encuentran entre las categorías con menor puntuación (Tres cuestiones para el desarrollo educativo de África subsahariana, 2022).

Las respuestas de los jóvenes indican un alto nivel de interés en participar en los debates sobre políticas. Esto varía según la edad y el tipo de estudios. Por ejemplo, las personas más jóvenes que siguen carreras tecnológicas están significativamente menos inclinadas a participar en esta actividad. Por el contrario, este interés, que supera el 90 % en las carreras de economía o ciencias políticas, no se refleja en los niveles reales de participación. De hecho, solo el 35 % de las estudiantes de economía, el 42 % de los estudiantes de economía y el 50 % de los estudiantes de ciencias políticas declaran haber participado en alguna actividad para promover la igualdad de género (véase el cuadro A.6).

Implicaciones del enfoque utilizado

El estudio ofrece una visión del fenómeno de la participación juvenil en contextos que son comunes a otras realidades del Sur global. Entre ellas, la coexistencia del trabajo y el estudio, la migración a las ciudades, las dificultades para consolidar los aprendizajes y la desconfianza en las instituciones. Estos factores pueden tener un impacto significativo en la capacidad de los jóvenes para participar en el discurso público y participar activamente en los debates sobre políticas. Al comprender los desafíos que enfrentan los jóvenes en Bolivia, se puede identificar posibles estrategias para apoyar su participación y fomentar sociedades más inclusivas y equitativas en otras regiones del Sur global.

Si bien se reconoce la influencia de las “limitaciones del lado de la oferta” en la participación de los jóvenes, es importante señalar que estas pueden variar significativamente según las regiones y los contextos. Las restricciones regulatorias, como los límites de edad para votar o postularse para cargos públicos, pueden excluir a los jóvenes de los procesos formales (Ozugha y Faruk, 2020, Bowman, 2014). Además, las barreras sociales y culturales, especialmente en sociedades jerárquicas o patriarcales, marginan a los jóvenes y a las mujeres de la toma de decisiones (Umar et al., 2021). Las dificultades económicas y los recursos limitados pueden reducir aún más la participación de los jóvenes, especialmente en las comunidades de bajos ingresos del Sur Global (Manzanero, 2021). Este artículo identifica factores relacionados con la “demanda de participación” de los jóvenes que determinan la cantidad y calidad de su participación. Estos factores del lado de la demanda abarcan características individuales, como conocimientos, habilidades, actitudes y motivaciones, así como factores sociales y culturales que influyen en el deseo y la capacidad de los jóvenes para participar en el discurso público.

El enfoque analítico se guía por la comprensión de la lógica detrás de la participación de los jóvenes. La mayoría de los encuestados reconoce la importancia de participar y contribuir a los debates sobre políticas, pero se enfrentan a una multitud de retos diarios, incluidos los relacionados con las obligaciones familiares, académicas, laborales y sociales, que les impiden hacerlo. Nuestros hallazgos apoyan la hipótesis inicial de que los grupos de mayor edad participan más y en un nivel más alto en las discusiones, debido a su mayor comprensión de los fenómenos sociales y políticos y a su mayor autonomía económica, lo que les proporciona más tiempo para el discurso público. Esto sugiere que estos factores influyen significativamente en la cantidad y calidad de la participación de los jóvenes.

El hecho de que algunos jóvenes sean reacios a participar no indica necesariamente que carezcan de la oportunidad de hacerlo (Deliver, 2019). Esta situación puede explicarse por una falta de motivación con respecto al tema en cuestión (por ejemplo, la igualdad de género) o porque no perciben su papel en las discusiones políticas (Adu-Gyamfi, 2013; Haid et al., 1999). Esta falta de interés se evidenció de varias maneras (Checkoway, 2011; Jacobs y George, 2022). Por ejemplo, algunos participantes no recordaron los lemas de cada grupo, las preguntas de los cuestionarios y los datos proporcionados durante el experimento. Así se reveló en las entrevistas.

Limitaciones

Los hallazgos presentados aquí son relevantes para contextos predominantemente urbanos con poblaciones que tienen acceso generalizado a servicios básicos (incluido internet), que tienen acceso a la educación universitaria y que tienen algún interés en la investigación social. La elección de la carrera por parte de los estudiantes, que define tanto su campo de interés como la forma en que abordan los problemas, también influye en el impacto de la información en la participación. Es posible que el tema de la igualdad de género haya influido en los resultados, dado que se utilizó como factor motivador para la participación (ONU-Mujeres, 2019; Bayer y Ke, 2013). Es posible que un tema diferente, ya sea más o menos controvertido, haya arrojado un conjunto diferente de resultados (Adu-Gyamfi, 2013).

La utilización de una metodología experimental para cuantificar estos impactos permite reducir los sesgos de medición y formular una medición intuitiva. Sin embargo, durante la fase de implementación surgieron dos desafíos importantes. El primer reto fue la exclusión de los jóvenes del grupo control del tratamiento. Algunos de los estudiantes entrevistados indicaron que estaban descontentos por no poder asistir al taller presencial en la Universidad UPEA. Es importante señalar que, debido al contexto universitario del estudio, una de las limitaciones inherentes fue la posible interacción entre estudiantes de los diferentes grupos y el consiguiente intercambio de información sobre el experimento. El segundo desafío fue la necesidad de ceñirse al

calendario original de la investigación. Esto restringió la cantidad de información proporcionada a cada grupo de tratamiento, lo que limitó el alcance de una interacción y retroalimentación más extensas. Según los maestros, esto habría tenido un efecto más pronunciado.

La discrepancia en los resultados observados en la UPEA y la falta de impacto en la UMSA no pudieron explicarse completamente. Esta discrepancia puede atribuirse, al menos en parte, a los atributos distintivos de cada cohorte de UMSA. Un grupo era notablemente más joven, mientras que el otro mostraba una propensión a participar en el discurso político. Otra posible explicación de esta discrepancia es la asociación existente entre la UPEA y la Fundación ARU. Esta asociación puede haber generado interés entre los estudiantes por participar en las iniciativas desarrolladas en este marco, lo que explicaría el número relativamente alto de participantes.

Recomendaciones

Este estudio conduce a dos conjuntos de recomendaciones que abordan directamente los hallazgos. En primer lugar, el patrón discernible en la demanda de participación juvenil subraya la necesidad de una investigación específica de sus características a nivel municipal. La ampliación de la investigación en esta área permitirá un análisis exhaustivo de cómo las estructuras de gobernanza local, los recursos comunitarios y las condiciones socioeconómicas influyen en la participación de los jóvenes. La identificación de las variaciones en los diferentes contextos ayudará a los responsables de la formulación de políticas a adaptar las estrategias para satisfacer las necesidades y motivaciones específicas de los jóvenes. Específicamente, el empleo de encuestas para recopilar información sobre los intereses de los jóvenes, las condiciones para participar en los debates de políticas públicas, los métodos de interacción preferidos y las opiniones sobre las estrategias de inclusión convencionales proporcionará evidencia valiosa para mejorar la participación de los jóvenes.

En segundo lugar, los resultados ponen de relieve la necesidad de ampliar y mejorar las modalidades de participación de los jóvenes. Se inicia con un análisis crítico de las metodologías de difusión de la información. El empleo de técnicas didácticas, redes sociales y medios audiovisuales debe ser parte integral de estas estrategias. Además, la implementación de una estrategia de seguimiento sólida es esencial para mantener el interés de los jóvenes y orientarlos de manera constructiva hacia las discusiones de políticas públicas. La formación de grupos de discusión "horizontales", el fortalecimiento de las conexiones sociales entre los jóvenes y la generación de incentivos académicos, profesionales o vocacionales son componentes clave de esta estrategia. Al abordar directamente estas áreas de política específicas, es posible fomentar un marco más inclusivo y eficaz para la participación de los jóvenes en los procesos de toma de decisiones.

Referencias

- Abebe, J., Faraday, M., y Kariuki, S. (2022). *The melting pot: The good, the bad and the ugly trends about youth leadership and political participation in africa*. (Documento de referencia)
- Adu-Gyamfi, J. (2013). Can children and young people be empowered in participatory initiatives?: Perspectives from young people's participation in policy formulation and implementation in ghana. *Children and Youth Services Review*, 35(10), 1766–1772.
- Alodat, A. M., Al-Qora'n, L. F., y Hamoud, M. A. (2023). Social media platforms and political participation: A study of jordanian youth engagement. *Social Sciences*, 12(7), 402.
- Bayer, R. C., y Ke, C. (2013). Discounts and consumer search behavior: The role of framing. *Journal of Economic Psychology*, 39, 215–224.
- Belk, R. W. (1975). Situational variables and consumer behavior. *Journal of Consumer Research*, 2(3), 157–164.
- Bitner, M. J. (1992). Servicescapes: The impact of physical surroundings on customers and employees. *Journal of Marketing*, 56(2), 57–71.
- Bowman, B. (2014). Votes at 16 should be part of the systemic reform needed to counter youth abstention from democratic institutions. En *Should the uk lower the voting age to 16?* Democratic Audit.
- Cabeza, B. W. (s.f.). Why not ask them? mapping and promoting youth participation, journal = Children and Youth Services Review, volume = 33, number = 4, pages = 541-547, year = 2011.
- Cammaerts, B., Bruter, M., Banaji, S., Harrison, S., y Anstead, N. (2016). *Youth participation in democratic life: Stories of hope and disillusion*. Salmer.
- Campbell, D. T., y Stanley, J. C. (2015). *Experimental and quasi-experimental designs for research*. Ravenio Books.
- Chang, H. J., Eckman, M., y Yan, R. N. (2011). Application of the stimulus-organism-response model to the retail environment: The role of hedonic motivation in impulse buying behavior. *The International Review of Retail, Distribution and Consumer Research*, 21(3), 233–249. doi: 10.1080/09593969.2011.578798
- Checkoway, B. (2011). What is youth participation? *Children and Youth Services Review*, 33(2), 340–345.
- Cook, T. D., Campbell, D. T., y Shadish, W. (2002). *Experimental and quasi-experimental designs for generalized causal inference* (Vol. 1195). Boston, MA: Houghton Mifflin.

- Cullen, R., y Sommer, L. (2011). Participatory democracy and the value of on-line community networks: An exploration of online and offline communities engaged in civil society and political activity. *Government Information Quarterly*, 28(2), 148–154. doi: 10.1207/S15327663JCP1201_05
- de las Naciones Unidas, A. G. (2010). *World programme of action for youth*. Department of Economic and Social Affairs.
- de las Naciones Unidas, O. (2018). *Juventud 2030: La estrategia de las naciones unidas para la juventud*.
- de las Naciones Unidas, O. (2020). *Informe mundial sobre la juventud 2020: El emprendimiento social juvenil y la agenda 2030*.
- de las Naciones Unidas, O. (2021). *Nuestra agenda común. informe del secretario general. capítulo 3: Las generaciones sucesivas: dando forma al futuro*.
- de las Naciones Unidas (ONU), O. (2023a). *Cumbre del futuro: ¿qué ofrecerá?*
- de las Naciones Unidas (ONU), O. (2023b). *Nuestra agenda común: Informe de políticas 3: Participación significativa de los jóvenes en los procesos de formulación de políticas y toma de decisiones*.
- Deliver, W. (2019). *Meaningful youth engagement: Sharing power, advancing progress, driving change*.
- Dickson-Hoyle, S. e. a. (2018). Towards meaningful youth participation in science-policy processes: A case study of the youth in landscapes initiative. *Elem Sci Anth*, 6, 67. doi: 10.1525/elementa.327
- Douglas, A. (2023). Ngo reflections on putting the youth first: Improving youth participation in development practice. *Development in Practice*, 33(6), 700-712.
- Friedman, D., y Sunder, S. (1994). *Experimental methods: A primer for economist*. Cambridge University Press.
- Haid, P., Marques, E. C., y Brown, J. (1999). *Re-focusing the lens: Assessing the challenge of youth involvement in public policy*. Institute on Governance.
- Hassenforder, E., Smajgl, A., y Ward, J. (2015). Towards understanding participatory processes: Framework, application and results. *Journal of Environmental Management*, 157, 84-95.
- Jacobs, T., y George, A. (2022). Between rhetoric and reality: Learnings from youth participation in the adolescent and youth health policy in south africa. *International Journal of Health Policy and Management*. doi: 10.34172/ijhpm.2022.6387

- Jacoby, J. (2002). Stimulus-organism-response reconsidered: An evolutionary step in modeling (consumer) behavior. *Journal of Consumer Psychology*, 12(1), 51-57.
- Manzanero, J. R. L. (2021). Youth in latin america and the caribbean in perspective: Overview of the situation, challenges and promising interventions. *Ciência Saúde Coletiva*, 26, 2565-2573. doi: 10.1590/1413-81232021267.07272021
- Namkung, Y., y Jang, S. C. S. (2010). Effects of perceived service fairness on emotions, and behavioral intentions in restaurants. *European Journal of Marketing*, 44(9/10), 1233-1259.
- ONU-Hábitat. (2013). *Advancing youth civic engagement and human rights with young women and young men*. (Programa de ONU-Hábitat para la Juventud)
- ONU-Mujeres. (2019). *Jóvenes en acción por la igualdad de género: ¡agencia! ¡liderazgo! ¡activismo! guía de implementación*.
- Ozugh, E., y Faruk, I. (2020). *Old enough to vote, not too young to run: Strengthening youth participation in nigeria's political process*.
- Pickard, S., y Bessant, J. (Eds.). (2018). *Young people re-generating politics in times of crises*. Cham: Palgrave Macmillan. (410 páginas. Publicado en Intersecciones. Revista de Sociedad y Política de Europa del Este. <https://intersections.tk.mta.hu/index.php/intersections/article/view/795>)
- Pitti, I. (2018). *Youth and unconventional political engagement*. Salmer. doi: 10.1007/978-3-319-75591-5
- Press, Y. P. (2015). *De la retórica a la acción: Hacia un entorno propicio para el desarrollo de la infancia y la juventud en los objetivos de desarrollo sostenible*. (Un informe encargado por la iniciativa Case for Space)
- Programme, R. (2022). *Three issues for sub-saharan africa's educational development: My reflections on rise tanzania regional research validation and dissemination workshops*. <https://riseprogramme.org/blog/three-issues-sub-saharan-africa-educational-development>.
- Purwanto, N., Pancaningrum, E., y Juwita, K. (s.f.). Analysis of consumer behaviour in making decisions after the covid-19 pandemic: Perspectives on the theory of stimulus organism response (sor), journal = 5th International Conference on Education and Social Science Research (ICESRE), pages = 16-24, year = 2022.
- Rowe, G., y Frewer, L. J. (2004). Evaluating public-participation exercises: A research agenda. *Science, Technology, Human Values*, 29(4), 512-556.
- Rowe, G., y Frewer, L. J. (2005). A typology of public engagement mechanisms. *Science, Technology, Human Values*, 30(2), 251-290.

Sansón, A. (2014). *The behavioral economics guide 2014*. Londres: Grupo de Economía del Comportamiento.

Shaw, A., Brady, B., McGrath, B., Brennan, M., y Dolan, P. (2014, julio). Understanding youth civic engagement: Debates, discourses, and lessons from practice. *Community Development*, 45, 1-17. doi: 10.1080/15575330.2014.931447

Tarifa, T. A. (2006). *Level of youth voice in the decision-making process within the 4-h youth development program as perceived by state 4-h program leaders, state 4-h youth development specialists, and 4-h agents/educators* (Tesis de doctorado).

Umar, B. B., Krauss, S. E., Ahrari, S., Samah, A. A., y Hamid, J. A. (2021). Socio-cultural barriers to youth voice in nigerian school-based management committees: A multi-case analysis. *Pertanika Journal of Social Sciences Humanities*, 29. doi: 10.47836/pjssh.29.s1.19

UNESCO. (2017). *Implementation of the unesco operational strategy on youth (2014-2021): Summary conclusions from the first unesco-wide monitoring of the strategy's implementation, 2014-2016*.

Uribe-Zapata, A. (2019). Cultura digital, juventud y prácticas ciudadanas emergentes en medellín, colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 17(2), 413-432.

Vázquez, M. (2019). *Juventudes, políticas públicas y participación: un estudio de las producciones socioestatales de juventud en la argentina reciente*.

Wang, C., Zhu, T., Yao, H., y Sun, Q. (2020). El impacto de la información verde en la intención de participación de los consumidores en el reciclaje en línea: un estudio experimental. *Sostenibilidad*, 12(6), 2498.

Wiedemann, P. M., y Schütz, H. (2008). Informar al público sobre las estrategias de información y participación en el emplazamiento de estaciones base de comunicaciones móviles: un estudio experimental. *Salud, Riesgo y Sociedad*, 10(6), 517-534.

A. Apéndice 1

Cuadro A1: Tabla de contingencia: Balance de variables del experimento

UPEA-Economía				
Grupo				
Sexo	1	2	3	Total
Hombre	14	13	12	39
Mujer	30	31	31	92
Total	44	44	43	131
Edad media	23.36	23.52	23.3	23.4
Std. Dev. (Edad media)	0.4701	0.3784	0.4641	0.2517
UMSA- Ciencias Políticas				
Grupo				
Sexo	1	2	Total	
Hombre	11	12	23	
Mujer	7	6	13	
Total	18	18	36	
Edad media	23.94	23.61	23.77	
Std. Dev. (Edad media)	0.7899	0.6474	1.017	
UMSA- Ciencias de la Computación				
Grupo				
Sexo	1	2	Total	
Hombre	22	20	42	
Mujer	9	10	19	
Total	31	30	61	
Edad media	20.97	21.37	21.16	
Std. Dev. (Edad media)	0.3636	0.3997	0.268756	

Fuente: Elaboración propia.

B. Apéndice 2

Cuadro A2: Perfil juvenil. Estudiantes que completaron encuestas antes y después del tratamiento

	Ciencias políticas	Informática	Economía	Pruebas estadísticas			
Tamaño de la muestra (submuestra)	26	38	86	p	ECO/PS	CS/PS	CS/ECO
Edad media	23.7	20.9	23.3	0.000*	1.0000	0.000*	0.000*
Sexo							
Hombre	69.2%	63.2%	27.9%	0.000*	0.000*	1.0000	0.000*
Mujer	30.8%	36.8%	72.1%	0.000*	0.000*	1.0000	0.000*
Año de estudios en la universidad							
1º curso	0.0%	18.4%	0.00%	0.000*	1.0000	0.001*	0.000*
2º año	7.7%	50.0%	5.81%	0.000*	1.0000	0.000*	0.000*
3º curso	26.9%	31.58%	18.60%	0.2623	1.0000	1.0000	0.3530
4º año	34.6%	0.0%	10.47%	0.0001*	0.002*	0.000*	0.2500
5º año	30.8%	0.0%	41.86%	0.000*	0.7340	0.0150	0.000*
Graduado	0.0%	0.0%	23.26%	0.0001*	0.005*	1.0000	0.001*
Municipio de residencia							
Batallas	0.0%	0.0%	1.16%	0.6921	1.0000	1.0000	1.0000
El Alto	11.5%	23.7%	95.4%	0.000*	0.000*	0.3460	0.000*
La Paz	80.8%	73.7%	2.33%	0.000*	0.000*	1.0000	0.000*
Viacha	7.7%	2.6%	1.2%	0.1969	0.2160	0.6560	1.0000
¿Cuál es el idioma que aprendiste a hablar cuando eras niño?							
1. Español	96.2%	100.0%	91.9%	0.1680	1.0000	1.0000	0.1930
3. Aymara	3.9%	0.0%	8.1%	0.1680	1.0000	1.0000	0.1930
¿Con cuál de estas categorías te identificas?							
1. Indígena	11.5%	15.8%	52.3%	0.000*	0.000*	1.0000	0.000*
2. Mestizo	53.9%	36.8%	20.9%	0.0035*	0.004*	0.4150	0.2110
3. Blanco	0.0%	0.0%	1.2%	0.6921	1.0000	1.0000	1.0000
4. Afroboliviano	3.9%	0.0%	0.0%	0.0915	0.1060	0.1910	1.0000

Impacto del encuadre informativo en la participación de estudiantes universitarios en debates sobre desigualdad de género laboral: un estudio comparativo en El Alto y La Paz

5. Otros	3.9%	7.9%	5.8%	0.7975	1.0000	1.0000	1.0000
6. Ninguno	26.9%	39.5%	19.8%	0.0699	1.0000	0.7770	0.0640
¿Dónde naciste?							
1. En El Alto	11.5%	10.5%	56.98%	0.000*	0.000*	1.0000	0.000*
2. En Nuestra Señora de La Paz	84.6%	84.2%	0.00%	0.000*	0.000*	1.0000	0.000*
3. En otro municipio del departamento de La Paz	0.0%	0.0%	37.21%	0.000*	0.000*	1.0000	0.000*
4. En otro departamento	3.9%	5.3%	4.65%	0.9664	1.0000	1.0000	1.0000
5. En otro país	0.0%	0.0%	1.16%	0.6921	1.0000	1.0000	1.0000
¿Dónde vivías hace 5 años?							
1. En El Alto	19.2%	34.2%	86.1%	0.000*	0.000*	0.4150	0.000*
2. En Nuestra Señora de La Paz	69.2%	63.2%	0.0%	0.000*	0.000*	1.0000	0.000*
3. En otro municipio del departamento de La Paz	0.0%	0.0%	12.79%	0.0115*	0.0800	1.0000	0.033*
4. En otro departamento	11.5%	0.0%	1.16%	0.0074*	0.011*	0.014*	1.0000
5. En otro país	0.0%	2.6%	0.0%	0.2303	1.0000	0.6180	0.2970
¿Cuál es el estado civil o civil actual?							
1. Soltero	92.3%	97.4%	95.4%	0.6461	1.0000	1.0000	1.0000
2. Casado	0.0%	0.0%	2.3%	0.4757	1.0000	1.0000	0.9060
3. Conviviente o concubina	7.7%	0.0%	2.3%	0.1669	0.4140	0.1860	1.0000
4. Separado / Divorciado	0.0%	2.6%	0.0%	0.2303	1.0000	0.6180	0.2970
¿La semana pasada trabajaste por algún pago?							
1. Sí, trabajé por un sueldo	42.3%	21.1%	43.0%	0.0560	1.0000	0.2500	0.0600
2. Sí, trabajé pero no recibí ningún pago	7.7%	7.9%	8.1%	0.9970	1.0000	1.0000	1.0000
3. No trabajaba, pero estaba buscando trabajo.	23.1%	13.2%	22.1%	0.4775	1.0000	1.0000	0.7670
4. No trabajé	26.9%	57.9%	26.7%	0.0020*	1.0000	0.028*	0.002*

Fuente: Fuente: Elaboración propia.

Los valores p reportados en la tabla corresponden a: Prob >F: valor p del ANOVA, que indica la probabilidad de obtener una diferencia entre grupos igual o mayor si la hipótesis nula (sin diferencia entre grupos) fuera verdadera. ECO/PS, CS/PS, CS/ECO: valores p de las comparaciones por pares de la prueba de Bonferris, que indican la probabilidad de obtener una diferencia tal o mayor entre los pares de grupos especificados si la hipótesis nula (sin diferencia entre los dos grupos) fuera verdadera.

C. Apéndice 3

Cuadro A3: Tratamiento y participación

	Ciencias políticas		Informática		Economía	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Tamaño de la muestra (submuestra)	29	15	42	19	39	92
Edad promedio	26.72	26.13	21.50	20.42	24.44	22.96
Tratamiento						
Control	11	7	22	9	12	31
Digital	12	6	20	10	14	30
Taller - Asistió					2	10
Taller - No asistió					11	21
Participación						
Participó	3	1	1	1	1	4
No participó	26	14	41	18	38	88

Fuente: Fuente: Elaboración propia.

Cuadro A4: Pruebas estadísticas de diferencias en las proporciones de respuesta entre tratamientos para cada campo de estudio

		Economía					
		Fuente	SS	Df	SRA.	F	p
		Entre grupos		0.04 1		0.04 0.22	0.6398
		Dentro de los grupos		14.24 85		0.17	
		Total		14.28 86		0.17	
		Ciencias políticas					
		Fuente	SS	Df	SRA.	F	p
Respuestas del 2º Formulario		Entre grupos		0 1		0 -	-
		Dentro de los grupos		0 34		0	
		Total		0 35		0	
		Informática					
		Fuente	SS	Df	SRA.	F	p
		Entre grupos		0 1		0 -	-
		Dentro de los grupos		0 59		0	
		Total		0 60		0	
		Economía					
		Fuente	SS	Df	SRA.	F	p
Respuestas del 3º Formulario		Entre grupos		0.03 1		0.03 0.14	0.7128
		Dentro de los grupos		19.62 85		0.23	
		Total		19.66 86		0.23	
		Ciencias políticas					
		Fuente	SS	Df	SRA.	F	p
Respuestas de la competencia		Entre grupos		0.11 1		0.11 0.53	0.4711
		Dentro de los grupos		7.11 34		0.21	
		Total		7.22 35		0.21	
		Informática					
		Fuente	SS	Df	SRA.	F	p
Respuestas de la competencia		Entre grupos		0.47 1		0.47 2.02	0.1606
		Dentro de los grupos		13.85 59		0.23	
		Total		14.33 60	0.238797814		
		Economía					
		Fuente	SS	Df	SRA.	F	p
Respuestas de la competencia		Entre grupos		0.10 1		0.10 3.07	0.0832
		Dentro de los grupos		2.79 85		0.03	
		Total		2.90 86		0.03	
		Ciencias políticas					
		Fuente	SS	Df	SRA.	F	p
Respuestas de la competencia		Entre grupos		0 1		0 0	1
		Dentro de los grupos		3.56 34		0.10	
		Total		3.56 35		0.10	
		Informática					
		Fuente	SS	Df	SRA.	F	p
Respuestas de la competencia		Entre grupos		0.00 1		0.00 0	0.9816
		Dentro de los grupos		1.93 59		0.03	
		Total		1.93 60		0.03	

Fuente: Fuente: Elaboración propia.

Cuadro A5: Calificación de ensayos

Carrera	Argumentación	La fuerza del mensaje principal	Escritura: escritura y construcción de oraciones	Escritura: gramática y ortografía	Uso de la evidencia	Originalidad	Nota final
Ciencias políticas	7.5	8.5	7.0	6.8	7.0	10.0	46.8
Economía	5.6	4.6	4.4	4.0	6.6	6.0	31.1
Informática	3.7	4.7	3.3	2.7	4.0	6.7	25.0
Media	5.6	5.9	4.9	4.5	5.9	7.6	34.3

Fuente: Fuente: Elaboración propia.

Cuadro A6: Disposición a participar por género y carrera

Posición	Sexo	Economía		Ciencias políticas		Informática	
		Antes	Después	Antes	Después	Antes	Después
Participó en una actividad para promover la igualdad de género	Hombre	21 %	42 %	45 %	50 %	12 %	29 %
	Mujer	27 %	35 %	27 %	63 %	68 %	36 %
Ha hablado con alguien sobre la importancia de la igualdad de género	Hombre	68 %	71 %	76 %	94 %	52 %	50 %
	Mujer	63 %	74 %	93 %	100 %	84 %	71 %
Piensa que su participación en un debate de políticas públicas podría tener un impacto positivo.	Hombre	79 %	71 %	97 %	100 %	48 %	50 %
	Mujer	91 %	92 %	100 %	88 %	68 %	64 %
Está interesado en aprender más sobre políticas públicas que promuevan la igualdad de género, el desarrollo sostenible, la desigualdad económica, etc.	Hombre	89 %	83 %	97 %	94 %	64 %	67 %
	Mujer	95 %	98 %	100 %	100 %	95 %	79 %
Está dispuesto a participar en un debate sobre políticas públicas en materia de igualdad de género, desarrollo sostenible, desigualdad económica, etc. si se le invita a hacerlo	Hombre	90 %	-	93 %	-	58 %	-
	Mujer	91 %	-	95 %	-	54 %	-

Fuente: Fuente: Elaboración propia.

D. Apéndice 4

A continuación se presentan los valores p del análisis de varianza para comprobar si existen diferencias estadísticamente significativas entre los distintos grupos en cuanto a sus creencias. Se analizó si existen diferencias entre el grupo control, el grupo de tratamiento digital, el grupo que asistió al taller presencial y el grupo que no asistió al taller presencial. El ANOVA tiene una hipótesis nula que afirma que no hay diferencias estadísticamente significativas entre los grupos.

Cuadro A7: Análisis ANOVA: Percepciones, Prácticas y Actitudes p-valores

	Percepciones	Prácticas	Actitudes
Antes	0.908	0.816	0.379
Después	0.473	0.404	0.910

*H0: No hay diferencia entre grupos

Fuente: Fuente: Elaboración propia.

En todos los casos, se concluye que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los grupos debido a que el valor p del estadístico F es alto. Por lo tanto, no se puede rechazar la hipótesis nula de que no hay diferencias entre los grupos.

E. Apéndice 5

Cuadro A8: Potencia estadística estimada para una prueba de medias de dos muestras por campos de estudio para las respuestas de las variables a la competencia

Campo de estudio	Media del grupo de control	Media del grupo digital	Tamaño de la muestra del grupo de control	Tamaño de la muestra del grupo de tratamiento	Desviación estándar de ambos grupos	Poder
Economía	0	0.07	43	44	0.0196	0.8
Ciencias políticas	0.11	0.11	18	18	0.0438	-
Informática	0.03	0.03	31	30	0.0229	0.05

Fuente: Notas: El poder estadístico representa la probabilidad de detectar correctamente una diferencia verdadera entre grupos cuando tal diferencia existe en la población. Por el contrario, los investigadores pueden cometer un error de Tipo II, no detectando una diferencia verdadera y concluyendo erróneamente que no hay diferencia entre los grupos. Esta tasa de error de tipo II se denota por beta y se establece convencionalmente en 0,20, lo que significa una probabilidad deseada de menos del 20 % de una conclusión falsa negativa. Para determinar el tamaño de la muestra necesaria para un estudio, los investigadores deben especificar beta o la potencia del estudio, que se calcula como 1-beta. Una potencia de 0,80, u 80 %, indica una probabilidad del 80 % de evitar un error de Tipo II y detectar un efecto específico si realmente existe (Noordzij, Zoccali y Jager, 2011). Fuente: Elaboración propia.

